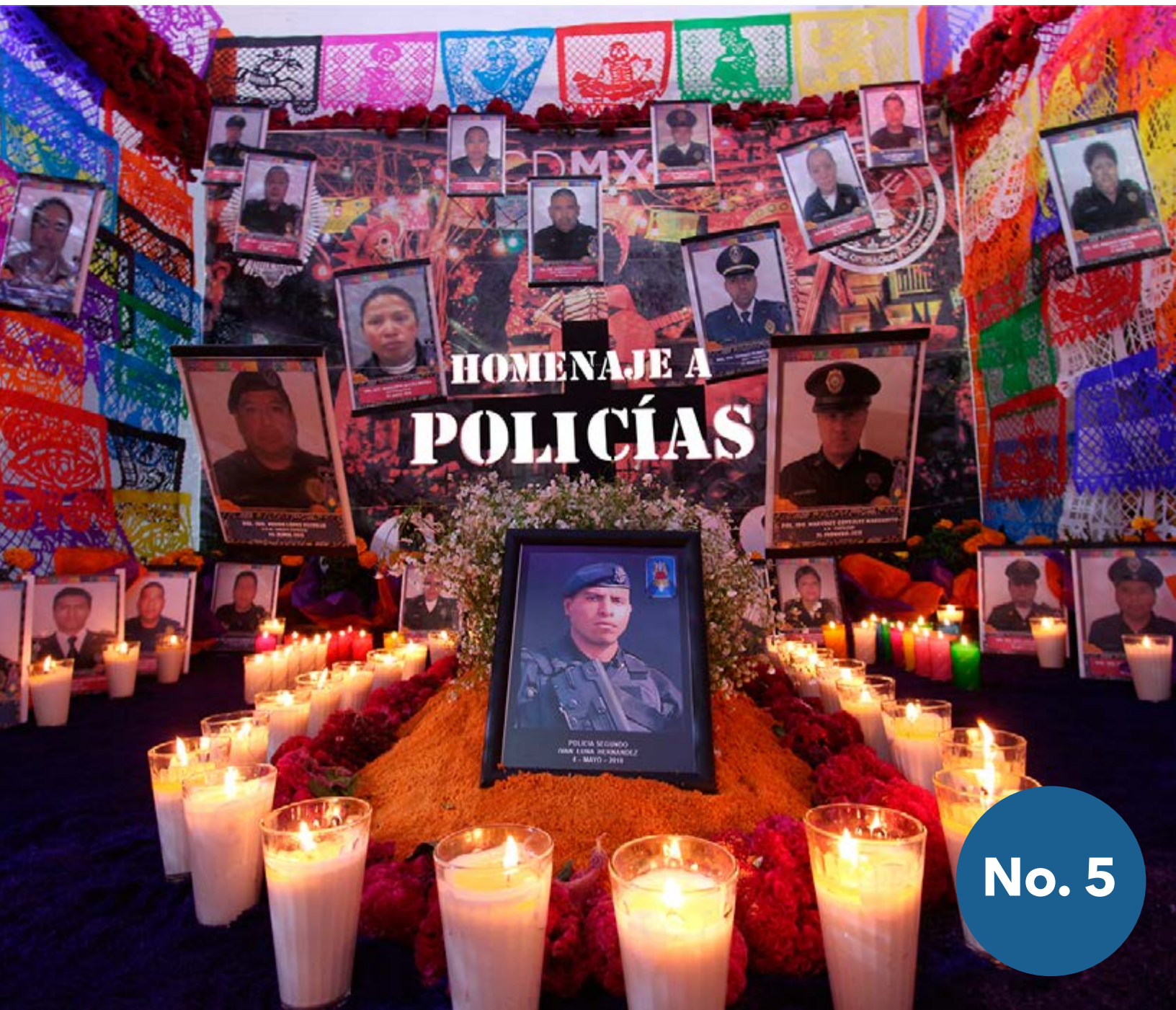


Proximidad

La cultura policial más cerca de ti

Revista mensual de la Universidad de la Policía de la Ciudad de México. Noviembre 2019. No 5



No. 5



CONTENIDO

01

CIENCIA Y TECNOLOGÍA

SERVIR Y MORIR, PORTANDO EL UNIFORME AZUL

“El toque de silencio de honores fúnebres”, corresponde a una tradición militar, establecido en el Reglamento de Ceremonial Militar. Los instrumentos...

02

EVENTO DEL MES

CALAVERTAS LITERARIAS

La calaca tilica y flaca a salir se disponía, para cumplir la misión, que día a día tenía.

04

CULTURA POLICIAL

POEMA

ITINERARIO AZUL

Las tres de la madrugada sonó el despertador del teléfono celular de Alberto...

03

CULTURA POLICIAL

QUE MI CORAZÓN TE ALCANCE

Como cada mañana esperaba a que tomara mi mano, pero no fue así. Su brazo se había quedado en el viaje y su...

05

CULTURA POLICIAL

LA VISIÓN DE LA MUERTE DE LOS PUEBLOS NÁHUATL

Durante este mes en el que se celebra el día de los muertos en nuestro país y a un mes del lamentable fallecimiento...

EDITORIAL

Desde la Coordinación General

Nos encontramos ya en la recta final de este 2019, con la conmemoración del día de muertos se empieza a sentir en el ambiente el cierre de ciclo que todo fin de año significa. En esta edición traemos a ustedes temas culturales, de ciencia y tecnología aplicadas a la seguridad, así como los ganadores de nuestro concurso de calaveritas, tradición mexicana única que refleja mucho el ingenio en la rima, así como la cosmovisión de la muerte que nuestro pueblo posee, la cual nos invita a reflexionar y recordar a los seres queridos que ya no se encuentran entre nosotros, personas que con su amor, cariño y enseñanzas de una manera u otra nos han forjado. Quisiera que en este número hiciéramos un ejercicio de reflexión en lo anteriormente dicho, para recordar en especial a todos los compañeros y compañeras policías, hermanos y hermanas de sangre azul que se nos han adelantado en el camino, en el cumplimiento de su deber y para quienes, el mejor homenaje, es y será el reivindicar el Servicio Policial a través de honradez, trabajo duro y acercamiento con la sociedad.

Los invitamos a redoblar esfuerzos en cualquier área del servicio en que se encuentren, recordando que la seguridad somos todos; también los invitamos a estar pendiente de la nueva página web de la Universidad, en la cual estaremos publicando las convocatorias y actividades realizadas en esta la casa de todos ustedes, la Universidad de la Policía de la Ciudad de México. Quisiera concluir con una frase que me enseñó mi padre desde muy joven y refleja lo que es el Servicio Policial: *“Donde nosotros vamos, no podemos fallar, no existe otro momento, mejor hora ni segunda oportunidad”*.

Guillermo Alberto Hidalgo Montes



Secretario de Seguridad Ciudadana de la Ciudad de México

Lic. Omar García Harfuch

Coordinador General de la

Universidad de la Policía de la Ciudad de México

Mtro. Guillermo Alberto Hidalgo Montes

Director de Desarrollo Educativo

David Posada Munive

Dirección Editorial

Marco Antonio Cedillo Díaz

Subdirección Editorial

Francisco García Santiago

Consejo Editorial

Moisés Sánchez Salinas

Omar Gutiérrez Rendón

David Ramírez Celaya

Ricardo Díaz García

Guadalupe Mújica

Corrección de Estilo

Erick Josué Arenas Hernández

Guadalupe Mújica

Diseño

Israel Molina Alcántara

Ricardo David Tapia Saldaña

Nayeli Perla Gómez Vega

Noé Serrano Lozano

Grecia Giovanna Mendoza Calderón

Mariana Isabel Enriquez Guzmán

Colaboradores

Juan Hernández Manuel

Rodrigo Martínez Rodríguez

Nota: el contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja necesariamente la posición de la Universidad de la Policía de la Ciudad de México y de la revista Proximidad.



SERVIR Y MORIR, PORTANDO EL UNIFORME AZUL

Por Segundo Oficial Francisco Garcia Santiago

“El toque de silencio de honores fúnebres”, corresponde a una tradición militar, establecido en el Reglamento de Ceremonial Militar. Los instrumentos utilizados son el tambor, sus respectivas baquetas y la corneta. Es un acto solemne, de reconocimiento al militar fallecido y previo al sepelio. Para realizar los honores fúnebres, participan la bandera con escolta, una sección y la banda de guerra.

En la Universidad de la Policía de la Ciudad de México, se realiza todos los días en punto de las doce del día, “El toque de silencio” en memoria del policía caído en

cumplimiento del deber. Con la solemnidad que el caso amerita, el corneta de órdenes toca la posición de “firmes” y todo policía y personal administrativo que se encuentra en las instalaciones, adopta esa posición, inmediatamente después ordena “saludar” y se permanece en esta posición hasta concluir “El toque de silencio”. Concluido este acto solemne, todos continúan con sus actividades cotidianas.

Este significativo homenaje, se realiza frente al Monumento al policía caído; éste cuenta con una bandera que ondea diariamente, en sus paredes se observan

grabados los nombres de los policías que han dado la vida por la seguridad de esta Ciudad de México, de 1993 a la actualidad.

El morir portando el uniforme, representa la mayor pérdida para una familia, llámese padre, madre, hermano, esposa, hijo o hija, sin duda trágica. En abril de este año, la Comisión de Seguridad Ciudadana del Congreso de la Ciudad de México reconoció a 9 policías que fallecieron cumpliendo con su misión y les otorgo de manera póstuma la Medalla al Mérito Policial.

Datos del INEGI documentaron que en el año 2017 en la Ciudad de México fallecieron 23 policías en cumplimiento de su función policial. Haciendo un análisis comparativo de estos mismos datos, las entidades que no reportaron fallecimientos fueron Campeche, Coahuila, Durango, Querétaro, Tabasco y Tlaxcala. En Guerrero, Estado de México y Sinaloa, reportaron cada uno, 4 policías fallecidos; San Luis Potosí 5 y Veracruz 6; Tamaulipas 12, Chihuahua 18, Ciudad de México 23 y Michoacán 25. Es decir, la Ciudad de México fue una de las entidades con más letalidad en el año 2017 para las personas que trabajan y buscan su desarrollo y crecimiento personal realizando tareas en materia de seguridad pública, ahora denominada seguridad ciudadana.

La organización ciudadana “**Causa en Común**”, registró 421 policías asesinados en el año 2018 y 310 en lo que va del año 2019, en la República Mexicana, cuya distribución se detalla a continuación:

ESTADO	AÑO	
	2018	2019
AGUASCALIENTES	1	0
BAJA CALIFORNIA SUR	1	0
NAYARIT	1	2
YUCATÁN	1	0
HIDALGO	2	2
QUERÉTARO	2	2
COAHUILA	3	0
DURANGO	3	8
TABASCO	3	7
TLAXCALA	3	6
CHIAPAS	4	5
NUEVO LEÓN	5	5
QUINTANA ROO	5	7
SINALOA	6	6
COLIMA	7	3
ZACATECAS	9	3

ESTADO	AÑO	
	2018	2019
BAJA CALIFORNIA NORTE	10	8
MORELOS	10	9
SAN LUIS POTOSÍ	11	3
SONORA	11	21
OAXACA	13	9
TAMAULIPAS	13	5
MICHOACÁN	16	36
CIUDAD DE MÉXICO	19	11
JALISCO	24	22
CHIHUAHUA	28	22
PUEBLA	28	16
VERACRUZ	34	13
ESTADO DE MÉXICO	41	19
GUERRERO	43	20
GUANAJUATO	64	40
TOTAL	421	310

Ciencia y Tecnología

Esta información aún no contempla la reciente tragedia ocurrida en el Estado de Michoacán, donde fallecen 14 policías y 3 más resultan lesionados, en cumplimiento de su deber, en el tramo carretero Apatzingán-Aguililla, cercana a la localidad El Aguaje, -acompañamos en su duelo y dolor a las familias, amigos y compañeros, de los oficiales de policía del Estado de Michoacán por estos lamentables hechos -.

En este año, los Estados de Guanajuato y Michoacán registran la mayor cantidad de policías asesinados, según los datos de Causa en Común, sin embargo, la violencia en contra de personas que brindan seguridad a la población, está presente en todo el territorio nacional.

Es importante considerar estrategias al interior de nuestras corporaciones policiales, para evitar la pérdida de vidas humanas valiosas, considerar los factores de protección a nivel personal, así como las que nos dan la táctica y la estrategia, con el fin de concluir el servicio, “sin novedad”.

francisco2garcia@yahoo.com.mx

Referencias:

Bolaños, Ángel. (04 abril 2019). Congreso de la CDMX, reconoce a policías caídos en cumplimiento de su deber. La jornada. 37-39. Recuperado de: <https://www.jornada.com.mx/ultimas/capital/2019/04/04/congreso-cdmx-reconoce-a-policias-caidos-en-cumplimiento-de-su-deber-3739.html>

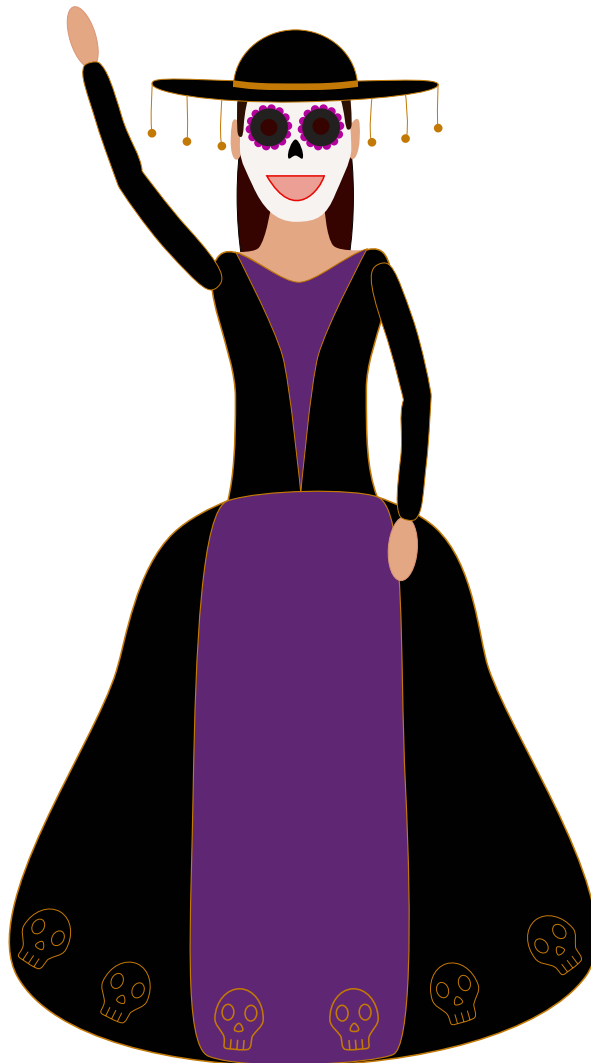
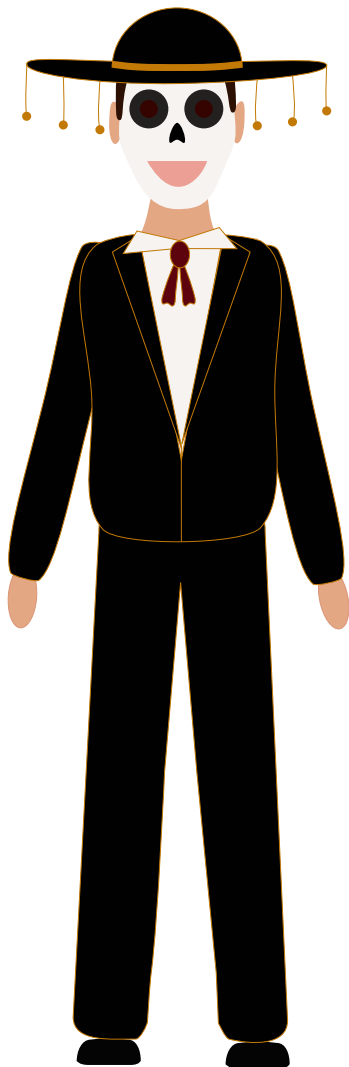
INEGI (2018) recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/programas/cngspse/2018/default.html?init=2#Tabulados>

Causa en Común, Registro de Policías Asesinados 2018. Recuperado de: <http://causaencomun.org.mx/beta/registro-de-policias-asesinados-2018/>



Causa en Común, Registro de Policías Asesinados 2018. Recuperado de: <http://causaencomun.org.mx/beta/registro-de-policias-asesinados-2019/>

CALAVERITAS LITERARIAS CON TEMÁTICA POLICIAL





CALAVERITA SSC CDMX

Primer Lugar

Autor: Policía 2do. José Luis Tinoco Manuel

La calaca tilca y flaca
a salir se disponía,
para cumplir la misión,
que día a día tenía.

Los lamentos ya se escuchan
en sectores y agrupamientos,
¡en R-11 parejas!
gritan a los cuatro vientos.

Buscando a quién ya le tocaba
la catrina ya rondaba
escuchando el R-13,
a su víctima encontraba.

Fue a parar, allá por cien metros
muy presumida y muy salsa,
donde sin querer le aplicaron
exámenes de confianza.

Muy molesta y enojada
afilando la guadaña,
cabezas al fin rodaban
y a mejor vida pasaban.

Se dirigió a la UNIPOL,
que ya se oía el rumor.
De tan macabra visita
preocupaba al Director.

Al FORTASEG la mandaban
pensaban los instructores,
y ahora yacen muertitos
alumnos, docentes y pretores.

Cumpliendo así la huesuda
con su mortífero encargo,
ya no importan jerarquías
o si tienes algún cargo.

Ya se va, ya se despide
la catrina muy contenta,
y yo un saludo les dejo
dejándoles un consejo:

“La vida es para disfrutar
con felicidad y alegría”,
y sinceramente les digo
¡Mi orgullo, es ser policía!





PATRULLAJE HISTÓRICO

Segundo Lugar

Autor: Suboficial Rodrigo Martínez Rodríguez

Patrullaba en la Guerrero
y al paso vi un sombrero,
nada nuevo que contar,
salvo por quien lo tenía a bien portar.

Me indicó que le siguiera
e intrigado por quien fuera,
a su paso yo me fui
luego en San Fernando, ya me vi.

Es un lúgubre panteón
por entrada un gran portón,
ya las tumbas en cantera
con las cruces de madera.

El ente descarnado
al verme no inmutado,
señalando un cartel, dijo:
“aquí antes fue un cuartel”.

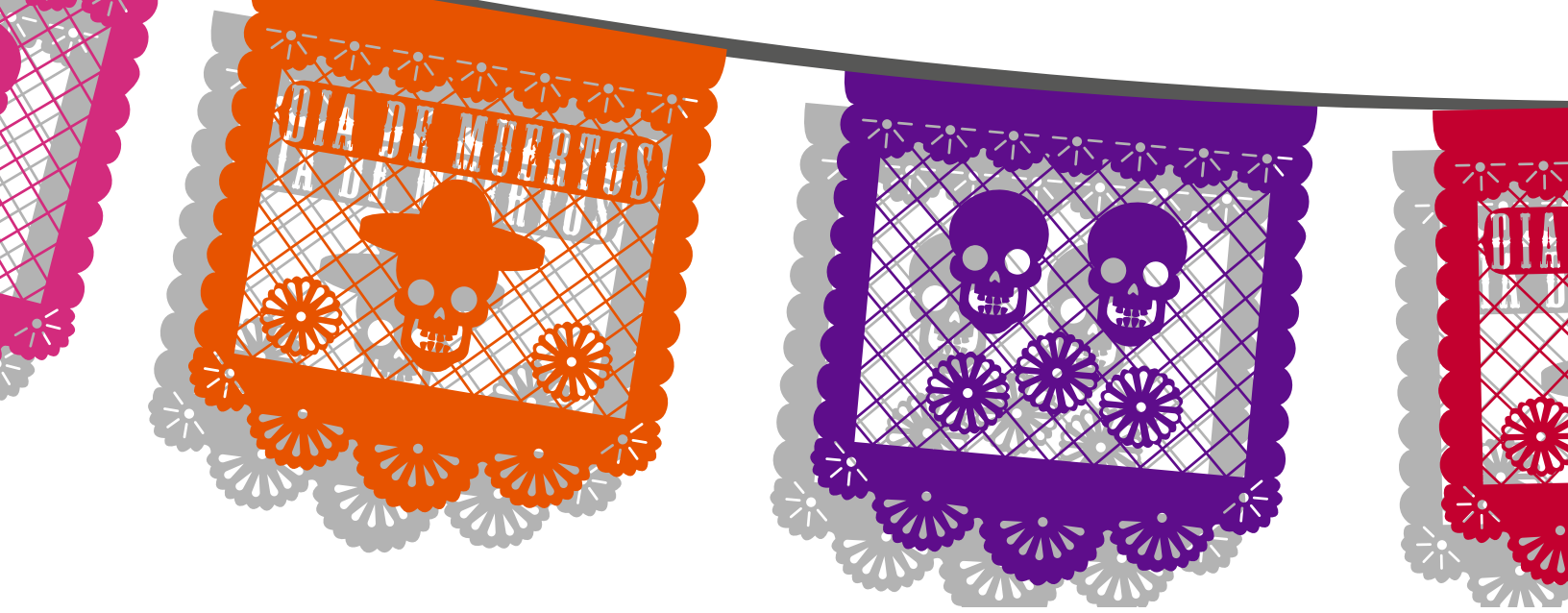
Tú, heroico policía
con tu noble compañía,
has forjado una historia
por tu vida meritoria.

Tu alma es reclamada,
en el cielo muy ansiada,
en el infierno aclamada
y en la tierra alabada.

“Continua con tu labor,
Policía y gran señor”
Le dijo la Catrina
con blancura ya de harina

Hoy te iba a llevar,
pero debes trabajar
y después de tu jornada
ve a tu franca bien ganada...





SE ACERCA LA MUERTE

Tercer Lugar

Autor: Policía Alfredo Moran Márquez

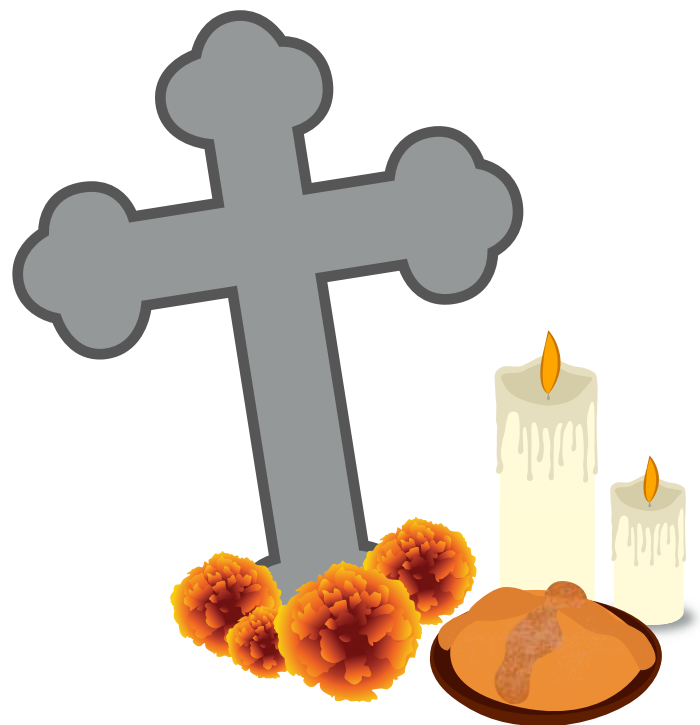
Se acerca la muerte,
esta vez trae macana
pues viene a pedir cuentas
a la Secretaría de Seguridad Ciudadana.

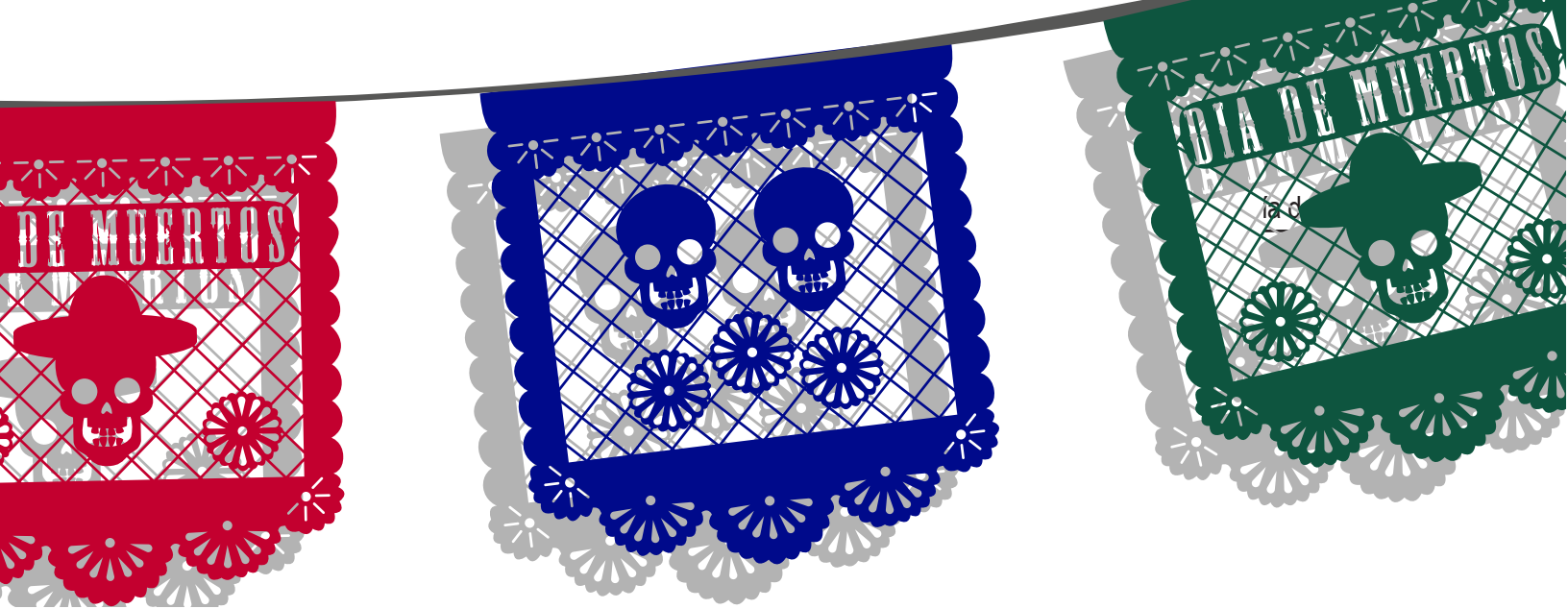
Saludando a todos los que conocía,
acompañada de un lobo que aúlla,
al verla los policías
se alejaron en su patrulla.

La flaca con paso lento,
cuidando que nadie la viera,
sigilosa se llevó al Sargento,
para que con ella estuviera.

Furiosa, al arribar a un servicio,
al comandante le hizo un gesto,
y como ella no es de su aprecio,
se ganó un merecido arresto.

La calaca al no encontrar pendientes,
felicitó a los policías por su desempeño,
pues son elementos eficientes,
aunque muchos mueran de sueño.





EL POLICÍA Y LA NOCHE ETERNA

Mención Honorífica

Autor: Segundo Oficial Carlos Guillermo Bernal Salgado

En memoria de Rosaura Díaz Ruiz Luz de mi sombra

El poli vigilaba las calles en el sereno,
cuidando el sueño de los vivos y muertos,
nadando en la noche vacía de estruendos,
como vagando en el oscuro cieno.

Aquella noche, el poli caminaba entre flores,
masticando recuerdos de sabores,
buscando la ruta de esos olores,
y añorando los muertos de sus amores.

El incienso andaba,
marcando el camino,
como ruta sideral de los fallecidos,
tatuando y perfumando los vientos,
esperando guiar el destino sin tino.

Negra la noche de desafío y desatino,
pensaba el “cuico” que andaba con frío,
esperando una ilusión y un desafío,
llamando y retando al amor y al destino.

El gendarme, siempre vacilaba
con la flaca muerte,
cada mañana y en cada noche lúgubre,

jugando y avivando a su suerte,
en las luces de luna de noviembre.

En esa negrura sus muertos le llamaban,
le espantaban el sueño con recuerdos,
para recordarle cuánto le amaban,
haciendo de tripas sus anodinos sueños.

Esa madrugada, la muerte lo agarró
en el ayuno,
cuando esperaba el cambio de turno,
con la barriga flaca, buscando el desayuno,
y con el pensamiento taciturno.

Tirititando, en la espesa niebla
de la madrugada,
caminó a los brazos de la parca,
que lo esperaba en su barca,
para llevarlo a su eterna morada.

Por eso los polis se persignan cada día,
para no hallarse con su flacura,
que los espera con la mano en la cintura,
porque los polis no sienten cobardía.



FELIZ DÍA DE MUERTOS

Mención Honorífica

Autor: Suboficial Ramón Hernández Hernández



Se acerca el día de muertos
y la fiesta va a comenzar,
la muerte anda rondando
a todo el equipo del
Secretario Omar.

La parca salió contenta
y en su mano llevó su guadaña,
enfilando su camino,
a la Secretaría de Seguridad
Ciudadana.

SSC, la muerte los anda siguiendo,
pues se presenta en todos tus actos,
pues dice que quiere llevarse,
a la Secretaría y todos tus contactos.

No la friegues mi flaca,
que hasta las manos me activa
no te llesves a todos,
solo a los de la Preventiva.

No estoy de acuerdo contigo,
porque no tienes razón,
llévate a PBI, PA y a CUSAEM
y abandónalos en el panteón.

Sólo les aviso queridos amigos,
aunque les dé más coraje,
que también me llevaré,
a los que leen este mensaje.

La muerte empezó a titubear,
pues no sabía con quién empezar,
porque aún le faltaban a todos
los maestros y alumnos de
la universidad.

Yo le dije, querida parca,
no te fijas por dónde empezar,
mejor arrasa con todos
empezando por la Auxiliar.

La parca me dijo: yo no estoy
de acuerdo, y quiero que primero
les den una golpiza,
y si así aún no entienden,
entonces nada más me avisan.

Ya con más calma, dijo la parca
ya vi por dónde empezar,
empezaré por lo más alto,
llevándome al Licenciado Omar.



CALAVERITA DE GUILLERMO ALBERTO

***Autor: María del Socorro de Paz Fuentes
Directora Administrativa de la Universidad
de la Policía de la Ciudad de México***

Guillermo como soldado de marfil
ordena a los cadetes iniciar el festín.

El panteón de la Universidad de la
Policía se viste de aromas y trompetas
Guillermo Alberto instruye firmes y
las tumbas se abren para formarse
por generación.

La 260 comenta que los tamales están,
Y la muerte por el Torreón correteando
a Hidalgo por su bastón.

El panteón de la universidad se viste
de cempasúchil para dar la bienvenida
a todas las almas que murieron en su
deber, las generaciones tocan las arpas
al campeón y Guillermo Alberto con
su dron localiza el altar mayor.

El pueblo táctico se ilumina y la
huesuda aparece para dar el toque
de bienvenida a todos los invitados,
mientras Guillermo preocupado porque
David, Miguel y Roberto encuentren
a Socorro y pidiendo auxilio corren al
vacío.... qué barbaridad!!!, el panteón
de la UNIPOL tiene nuevos vecinos.



QUE MI CORAZÓN TE ALCANCE

*Segundo Inspector
Erick Josué Arenas Hernández*

La vida es como el agua: tócala con la mano abierta y la sentirás vivir, siempre igual en su fuga. Pero si aprietas la mano para cogerla, la pierdes. Agustí Bartra

Como cada mañana esperaba a que tomara mi mano, pero no fue así. Su brazo se había quedado en el viaje y su mano empuñada encerraba un vacío, se encontraba cerrada como un capullo, como una crisálida; que esperan el momento para florecer y volar. Cuando volteé para saber que sucedía pude verla sobre su cama, su piel reflejaba el paso de los años y en su rostro sus labios dibujaban una leve sonrisa; como si fuera una invitación a tranquilizarme. Sin embargo, su cuerpo yacía inmóvil como un encino dormido con sus cabellos de heno queriendo librarse del gélido frío que hacía en la habitación.

Dormíamos en camas separadas por unos cuantos pasos, con una distancia suficiente para tomarnos de la mano al despertar.

El día transcurría tan común como cualquiera de nuestra existencia. Por la mañana desayunábamos chilaquiles verdes los favoritos de ambas, adornados con rodajas de aguacate sobre la blanca crema y el queso espolvoreado por todas partes; sin faltar el café negro y humeante que elevaba hilos calientes y aromáticos por encima de nuestras cabezas blancas. La tarde era para

limpiar, sacudir por aquí, mover algunos objetos por acá; esperar la comida que nos traían de casa Chonita, aquella fonda que estaba frente a la casa y que era puntual en su entrega; a las dos de la tarde como lo había acostumbrado mi padre. Después de la comida, dedicábamos el tiempo a tejer bufandas y gorras que obsequiábamos a una casa hogar; y más tarde, gozábamos de escuchar la radio peinándonos cerca de la ventana.

Esperábamos la noche sentadas en la mesa jugando a las cartas, al ajedrez o alguna partida de dominó; aquello a que jugábamos cuando vivía mi padre. Después del juego servíamos la leche tibia y una concha para cada una, eso era lo que recorría por nuestros pequeños estómagos mientras preparábamos nuestras camas para dormir.

Al día siguiente era lo mismo, a no ser que llegara el correo con la revista mensual a la cual mi padre se había suscrito y que no habíamos querido suspender; pues aunque era una revista de política y de la cual no entendíamos nada; sí nos resultaba interesante saber, quién era el general en

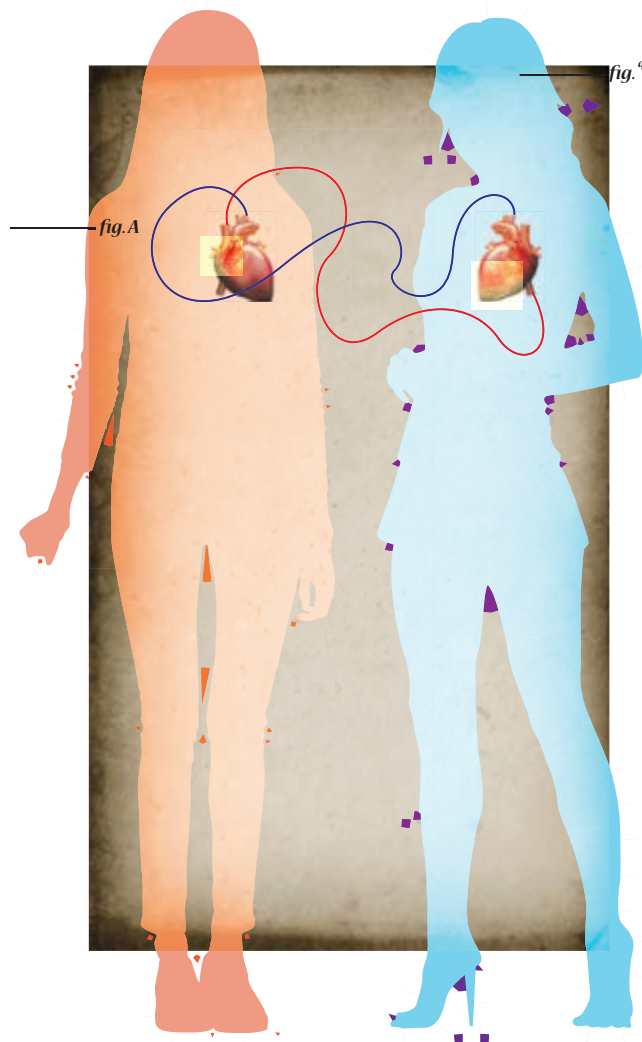
turno responsable de la defensa nacional. Pues era de buena educación el nombrarlo y mandarle los respectivos saludos con el estafeta que llegaba del ejército para entregarnos nuestro cheque y firmar la lista de sobrevivencia; aunque eso lo hacía cualquiera de las dos, pues el estafeta nunca sabía quién era Efrusina.

El día de su partida no lo esperaba, lo había planeado tan bien, que estaba incrédula. Lo había hecho de tal manera que no me enterara; el día anterior ella había dejado la ventana abierta, pues sabía que al otro día estaría con ella cerca de la ventana, tratando de mirar su rostro. Esa misma tarde cuando la peinaba para hacerle una trenza, busqué su reflejo en la ventana para contemplar su rostro, en vano fue mi búsqueda pues no

pude hallarlo. Entonces comencé a subir la mirada, hasta que encontré a mis ojos, los cuales me miraban sin parpadear. Nunca me

atreví a mirarme, porque sabía que éramos iguales, que teníamos el mismo rostro; me reconfortaba el saber que ambas éramos nuestro propio reflejo y eso me hacía feliz. Sabía que el paso de los años había dejado su huella en nosotras, veía en mis manos las manchas de la vejez, veía en sus cabellos la estela blanca del tiempo, lo veía en toda su piel; pero no quería verlo en mi rostro.

A lo largo de nuestra vida, las personas siempre nos identificaron nombrándonos de diferente manera; para la gente que vivía a nuestro alrededor y que nos conocía o escuchaba hablar de nosotras éramos las vírgenes, las quedadas, las señoritas; para el ejército éramos las hijas del coronel; para



mi padre siempre fuimos sus princesas, sus amores; y para nosotras en nuestros juegos de infancia éramos las heroínas de nuestras propias historias.

Aún tengo el recuerdo cuando éramos las princesitas de mi padre. Él era un hombre recio y disciplinado, celoso de su deber, un apasionado de su profesión; formado en la más dura escuela castrense. Jamás imaginó que su vida daría un gran giro, dejando de lado toda aquella marcialidad que lo envolvía. Para él todo lo era el ejército, todo estaba acomodado para servir a su patria. Hasta que conoció a mi madre, quien le robó el corazón; toda esa fuerza y pasión ahora tomaban otro rumbo con el nacimiento de dos princesas a cambio de la vida de su reina, en donde nada podía hacer porque el destino no le daba elección. Y mi madre murió dando a luz, sin que Adelina y yo la conociéramos.

Esta vez mi padre se rehusaba a aceptar tal acontecimiento, no daba crédito a lo que veía; sin embargo, poco a poco esa marcialidad en su formación lo fueron serenando y cuando nos miró terminó por aceptar la realidad y las maravillas de la vida. Ahí hizo su promesa “vivir por nosotras y sólo para nosotras”.

Vivimos y compartimos muchas cosas juntos; reíamos, llorábamos, imaginábamos, éramos muy felices. El

tiempo seguía transcurriendo y dejábamos de ser princesitas, los cambios y las transformaciones hacían su presencia en nuestros cuerpos; al igual que una desagradable noticia. A nuestra casa llegaba un estafeta del ejército trayendo una carta que honraba a mi padre por su trabajo y valentía, pero que esta vez le había tocado entregar su vida y que a partir de ese momento el ejército se haría cargo de nosotras.

Nuevamente la muerte llegaba a nuestras vidas. Ahora nos tocaba a nosotras hacer la promesa “viviríamos la una, para la otra” viendo transcurrir el tiempo, contemplando los reflejos en la ventana sin atrevernos a mirar nuestros propios rostros.

Esa tarde, se dejaba oír el canto de las chicharras como si despidieran a alguien, unas hormigas marchaban cargando cuanto podían para aventurarse a su nueva morada, otras hormigas sanjuaneras se alejaban volando en busca de nuevos rumbos; y afuera en la calle, se escuchaba alejarse a un campesino silbando esa canción en alusión a unas golondrinas que pasaban. Al morir la tarde un olor hediondo se esparcía por toda la habitación, debido al paso de un zorrillo que no quería irse sin ser recordado.

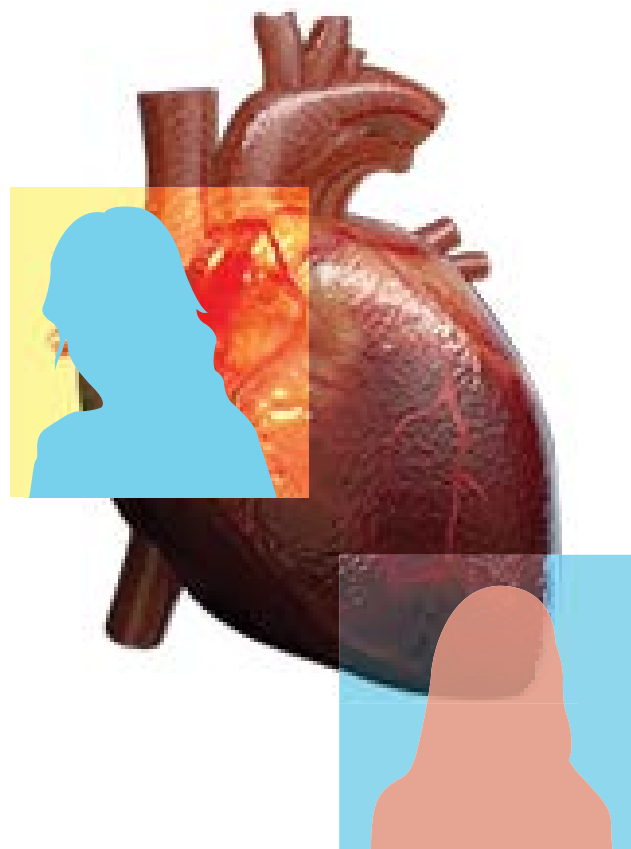
Los cocuyos hacían su aparición dibujando bellos trazos en la incipiente noche, su concierto se prolongaba, y desde la ventana abierta un par de cocuyos que desde el comienzo no habían intervenido en el espectáculo; permanecían quietos, esperando el momento estelar de su aparición. Justamente cuando calentaba mis dedos en una vela para cerrar sus ojos, el par de cocuyos con su peculiar luz emprendieron su último vuelo, haciendo una pausa en el aire se cruzaron dibujando un corazón; para la luego introducirse uno en cada ojo y acompañarla en su largo y último viaje, ¿A dónde?, no lo sé, pero se reunirá con nuestros padres.

Entonces corrí hacía el cajón en donde guardábamos nuestras cosas de valor, busqué insistentemente las placas de oro con nuestros nombres grabados; y que mi padre nos había mandado a hacer.

Le colgué a mi hermana la placa con el nombre de Adelina, en realidad no sabía quién era yo y quién había sido ella; pues mi padre siempre se dirigía a nosotras como sus princesas y amores. Después cuando quedamos solas, siempre nos llamábamos la una a la otra como hermana. Sólo sabía que la que tenía que estar viva era Efrusina, pues era ella quien tenía que firmar la lista de supervivencia y seguir recibiendo al

estafeta del ejército; por lo que, me colgué la placa con ese nombre, pues muy pronto llegarían los vecinos y conocidos a darme el pésame.

Después de ver por última vez su rostro, alcé el mío; al mismo tiempo que exclamaba ¡Buen viaje, y que mi corazón te alcance!



Itinerario Azul

Luis Antonio Aranda Gallegos

A las tres de la madrugada sonó el despertador del teléfono celular de Alberto. Se bañó, se arregló y preparó su uniforme. Casi abandonaba la vivienda para irse a trabajar, cuando escuchó el plap, plap, plap de los zapatitos de Blanca Nieves que calzaba su hija, quien no pasaba de los cuatro años de edad.

La pequeña, semidormida, se dirigió a su progenitor: “¿Ya te vas a la guerra?”

- ¿A cuál guerra, nenita? – inquirió, a su vez, el padre de la niña.

- Esa que dicen en la tele, entre la policía y los narcos.

- Sí, mi amor. Ve a acostarte con mami.

- ¡Sí, papi!, pero por favor, regresa vivo.



La Visión de la Muerte de los Pueblos Náhuatl

Segundo Oficial,
Marco Antonio Cedillo Díaz



Durante este mes en el que se celebra el día de los muertos en nuestro país y a un mes del lamentable fallecimiento del Doctor Miguel León Portilla, haremos mención a uno de los muchos libros escritos por este investigador que lleva por título LA FILOSOFÍA NÁHUATL, investigación donde hace referencia a cómo el pueblo Náhuatl concebía la muerte.

La muerte siempre se ha encontrado presente en cada cultura de nuestro planeta, le han dedicado grandes reflexiones y en algunas religiones es considerada como una deidad, el pueblo Náhuatl no podía faltar en tener una concepción propia sobre la muerte.

León Portilla (1966) en su texto menciona que existen dos concepciones sobre la muerte, reflexionadas por los Tlamatinime (los que conocen, los

sabios, los que saben) del pueblo, la primera establece que existe una vida después de la muerte, la segunda tiene como referencia que la vida es única, la cual se debe de aprovechar, porque no se puede recuperar el tiempo pasado.

Para los que pensaban que la vida sigue después de la muerte, el lugar al que pasaban, dependía de la forma en que perdía la vida cada individuo, por ejemplo, las personas que se ahogaban, visitaban el Tlalocan, ya que creían que ese tipo de fallecimiento era por la intervención del dios Tláloc. Por tal motivo se establecía que los dioses intervenían en la muerte. Para los Guerreros Náhuatl morir en combate era un privilegio, ya que este tipo de muerte les permitía acompañar al dios del Sol durante el día, desde su salida hasta el zenit, y los colocaba en un lugar privilegiado dentro de su cielo o paraíso, cabe mencionar que las mujeres que perdían la vida durante el parto, compartían el mismo nivel que los guerreros, en la Casa del Sol. Estos son un ejemplo de la visión de la muerte para el pueblo Náhuatl.

León Portilla, Miguel. (1966). LA FILOSOFÍA NÁHUATL. México: Universidad Nacional Autónoma de México.

UNIVERSIDAD DE LA POLICÍA DE LA CIUDAD DE MÉXICO

será sede certificadora de instructores - evaluadores de Competencias Básicas

La certificación de instructores – evaluadores representa una estrategia de profesionalización con primordial importancia para la Universidad de la Policía de la Ciudad de México, ya que permite proporcionar una formación de calidad, homologada y estandarizada a nivel nacional.

Es por ello que, con el fin de impulsar la profesionalización de los integrantes de las instituciones de seguridad pública, esta Universidad se postuló ante el Secretariado Ejecutivo del Sistema Nacional de Seguridad Pública, Región Centro, para ser Instancia Certificadora Acreditada, logrando con éxito la aprobación por unanimidad por el Pleno del Consejo Académico de la Región Centro. Esta responsabilidad implica, evaluar y acreditar a Instructores Evaluadores en Competencias Básicas de la Función Policial para el perfil de Policía Preventivo, en las siguientes competencias:

- I. Acondicionamiento físico y uso de la fuerza y legítima defensa.
- II. Armamento y tiro policial.
- III. Conducción de vehículos.
- IV. Detención y conducción de personas.
- V. Manejo de Bastón PR-24.
- VI. Operación de equipos de radiocomunicación.
- VII. Primer respondiente.

La Convocatoria para el Proceso de Acreditación se encuentra disponible en:

https://www.ssc.cdmx.gob.mx/storage/app/media/UNIPOL/Convocatoria%20%2020191025_12153665.pdf





UP UNIVERSIDAD
DE LA POLICÍA

LA SECRETARÍA DE SEGURIDAD CIUDADANA DE LA CIUDAD DE MÉXICO
Y LA UNIVERSIDAD DE LA POLICÍA

Hacen una cordial invitación a la

1a Feria de Fomento a la Lectura

del 14 al 15 de noviembre en la

Explanada Cívica de la Universidad

Habrà:

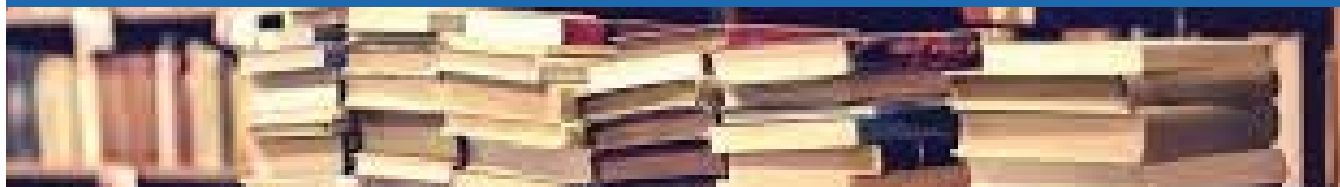
 Conferencias

 Sociodramas

 Venta de libros
(con temas en general a precios de feria)

Horario de 10:00 a 18:00 h.

¡Te esperamos!



Proximidad

La cultura policial más cerca de ti

Hace una cordial invitación

A toda la comunidad de la Policía de la Ciudad de México (personal operativo y administrativo) a participar como colaboradores en la revista digital PROXIMIDAD de la Universidad de la Policía enviando un artículo al correo electrónico: **redigpoli@gmail.com**

Requisitos

Las colaboraciones deberán ser inéditas y originales

Pueden ser crónicas, reseñas, artículos de opinión, reportajes o entrevistas

Extensión de 2000 a 2500 caracteres

Deben ser capturadas en un procesador de textos con tipografía

Arial 12 puntos e interlineado de 1.5 puntos

Las ilustraciones o fotografías que acompañen a la colaboración deberán venir en archivos independientes y en formato JPEG en alta resolución

El contenido de los artículos o reportajes no admite solamente críticas ante la problemática que plantea, debe forzosamente ofrecer una solución al asunto que aborda.

El aparato crítico (fuentes de consulta) deberá estar integrado al final de la colaboración bajo el formato APA y en orden alfabético.

Los trabajos que se entreguen serán sometidos a dictamen del Consejo Editorial, quien considerará la aceptación y publicación de las colaboraciones que se presenten, y puede solicitar correcciones o modificaciones para adaptarse a los lineamientos generales de la publicación.

El Consejo Editorial se reserva el derecho de publicar o no las colaboraciones, las cuales son responsabilidad del autor/a o autores/as.

Oferta Académica

Seis Licenciaturas

- Administración Policial
- Criminología e Investigación Policial
- Derecho Policial
- Tecnologías Aplicadas a la Seguridad Ciudadana
- Seguridad Ciudadana
- Filosofía de la Seguridad Ciudadana

Dos Maestrías

- Maestría en Seguridad Ciudadana
- Maestría en Sistema Penal Acusatorio y Seguridad Ciudadana

Un Doctorado

- Doctorado en Seguridad Ciudadana

Mayor información

5490 2971

Calz. Desierto de los Leones 5715,

col. Olivar de los Padres

alc. Álvaro Obregón, c.p. 01780